

# “Es un mito que la comida sea ahora peor”

**MARC GARRIGASAIT** Director de inversiones de Panda Agriculture & Water Fund / El experto asegura que la inversión en agricultura es una de las megatendencias de futuro ante el enorme reto que supone tener que duplicar la producción de alimentos hasta 2050.

**Sergi Saborit**, Barcelona  
 Marc Garrigasait (Solsona, 1968) es uno de los pocos españoles que acudió hace unas semanas a Omaha (Nebraska) para asistir a la junta de accionistas de Berkshire Hathaway. Además de aprender de las estrategias que aplican los veteranos Warren Buffett y Charlie Munger, el director de inversiones del fondo catalán Panda, especializado en la compra de acciones de empresas del sector agrario y del agua, aprovechó el viaje para visitar el *corn belt* americano, la mayor región del planeta productora de cereales.

– ¿Qué tal la experiencia con Warren Buffett?

Espectacular, acudir a Omaha es algo único; cualquier persona que se dedique al mundo de la inversión debe vivirlo, aunque sea una vez en la vida. Buffett y Munger se sientan delante de miles de personas y responden preguntas de todo tipo desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde.

– Y bebiendo Coca-Cola sin parar, ¿no?

Sí, Buffett se bebe seis o siete durante la junta para justificar su inversión en la compañía. Asegura que Coca-Cola es la única bebida que no tiene memoria gustativa y por eso mantiene su apuesta por la marca, a pesar de la presión sobre las bebidas con azúcar.

– ¿Comprobó que Nebraska es el granero del mundo?

Nebraska se asienta sobre un acuífero gigantesco, lo que le convierte en el Estado líder en irrigación y en la zona agrícola más potente del planeta, con especial producción de soja y maíz en grandes extensiones de un mínimo de 200 hectáreas. Las cuatro empresas líderes mundiales en sistemas de riego están a un radio de 50 kilómetros de Omaha. Tuve la oportunidad de visitar dos de las firmas en las que ha invertido Panda: Lindsay Corp y Valmont Industries.

– ¿Cuál es el mayor reto del sector agrícola?

Debemos duplicar la producción hasta el año 2050 con los mismos terrenos, pero con menos agua, ya que la población crece y el estrés hídrico es cada vez mayor.



Elena Ramón

Marc Garrigasait trabaja desde 2006 para la gestora independiente barcelonesa Gesiuris.

– ¿Y cómo puede hacerse?

Para producir el doble con menos recursos es necesario generalizar la agricultura de precisión, con la ayuda de drones y GPS, y apostar por variedades más productivas y resistentes a las plagas.

– ¿Más resistentes quiere decir con modificaciones genéticas?

Sí, sí, está claro. El debate sobre los organismos genéticamente modificados (GMO)

es muy occidental y poco del resto del mundo. Todos los alimentos que comemos han sido genéticamente modificados; el trigo, en el año 1000 AC ya era GMO... y los tomates que nacieron en Sudamérica no se podían comer: toda la comida ha evolucionado. Para que África no se muera de hambre debe cultivar productos GMO, para evitar las plagas y para que puedan funcionar con menos agua.

– Pero ya hay quien va por los supermercados buscando productos con etiquetas libres de GMO...

Se debería hacer más caso a los científicos... El debate sobre los GMO en Europa se ha politizado, ha perdido todo el sentido; no se aplican criterios racionales para prohibir este tipo de cultivos en Europa. Se ha demostrado científicamente que los GMO no son malos para la salud; no hay ni

“ Se debe apostar por la irrigación de precisión y por la reutilización del agua; es una barbaridad el riego por inundación ”

“ Los reguladores no deberían haber permitido la compra de Monsanto por parte de Bayer; no es bueno para el consumidor ”



Elena Ramón

Garrigasait acaba de visitar el 'corn belt' estadounidense.

“Hay que invertir en activos reales y menos financieros”

Economista por la UAB y analista financiero europeo (Cefa), Marc Garrigasait fue a finales de los años 90 director general y de inversiones de la gestora de fondos de la antigua Caixa Catalunya, que dejó en 1998 para establecerse por su cuenta. En 2006 se incorporó a la gestora independiente Gesiuris, donde lidera las inversiones de la Sicav Koala –rentabilidad del 12% en 2016– y de Panda Agriculture & Water. Este fondo fue creado en 2013 y ha invertido en 80 firmas cotizadas de todo el mundo, con un patrimonio gestionado de siete millones de euros y una rentabilidad récord del 18,6% en 2016. Recomienda a los inversores que apuesten cada vez más por “activos reales y menos financieros” y que “no se muevan por las modas”. “Con un activo real tendrás más tranquilidad y, a largo plazo, más rendimientos y menos sustos”, asegura.

una sola enfermedad que pueda atribuirse a haber consumido maíz transgénico en los últimos 20 años.

– Quizá el problema está en que estas semillas estén en manos de unas pocas empresas mundiales, ¿no?

Es cierto, pero por desgracia los monopolios también existen en otros muchos sectores, como el de los móviles o la propia banca. Hay quien dice que son los propios ecologistas los responsables de que existan gigantes como Monsanto; se les exigen tantos controles que son muy pocas las empresas que pueden esperar diez años a poder lanzar un producto al mercado. Las inversiones necesarias son enormes y sólo las empresas con mucho músculo financiero pueden aguantar.

– ¿Qué le parece la compra de Monsanto por Bayer o de Syngenta por ChemChina?

A nosotros, como inversores, no nos gustan estos movimientos, no se tenían que haber permitido por parte de los

reguladores. Ya eran muy oligopolísticos y ahora aún lo serán más; no es bueno para el consumidor que tengan tanto poder para influir en los legisladores y subir los márgenes. – ¿Qué opina de la agricultura ecológica?

Es de nuevo un debate accidental, de las sociedades de la abundancia. La agricultura ecológica es genial, pero no entiendo que alguien pueda pretender que se extienda a todo el mundo. La agricultura no será nunca 100% ecológica, al menos en los próximos 50 años. Hay quien quiere dar lecciones de que este tipo de agricultura salvará el mundo, cuando es lo contrario.

– ¿No será que necesitamos recuperar el sabor, por ejemplo, en los tomates?

No valoramos realmente la cantidad de alimentos que tenemos en el supermercado, a unos precios bajísimos y calidades inmensas. Tenemos el mito de que la comida ahora es peor que antes, pero esta idea es una aberración. Es verdad que quizá primero se optimizó el volumen y se olvidó el sabor; ahora se está ya en la fase de mejorar el sabor.

– ¿Y cómo responder al desafío de la falta de agua?

Es una barbaridad que el 70% del agua que se utiliza sea para el riego por inundación. Se debe invertir ya en irrigación de precisión. Ahora, sólo hay un 20% de irrigación agrícola, pero que produce el 40% de los alimentos del mundo; si duplicásemos del 20% al 40% esta superficie, ya estaríamos casi logrando toda la producción que hace falta, pero claro, se necesita agua. El futuro pasa por la reutilización, ésa es la gran clave para hacer frente a la escasez, junto con la desalación, aunque esta aún es muy cara.

– ¿Recomienda invertir entonces en agricultura?

Se requiere ser un inversor paciente, mirar a largo plazo. Ha habido una infrainversión clarísima en los últimos diez años en este sector en comparación con la energía, la farmacia o la tecnología... Creo que la agricultura es una de las megatendencias más claras de futuro: la inversión se multiplicará, sin duda.